


A imagem dos Estados Unidos através da imprensa do falangismo na Espanha franquista (1939-1959)

The image of the United States through the press of Falangism in Francoist Spain (1939-1959)

La imagen de los Estados Unidos a través la prensa del falangismo en la España franquista (1939-1959)



COLOMBRI, José Antonio Abre*

 <https://orcid.org/0000-0002-8698-6493>

RESUMEN: La prensa siempre fue concebida como una herramienta de propaganda política, control social y divulgación cultural por la dictadura franquista. Inicialmente, los sectores fascistas del nuevo Estado, surgido de la insurrección militar de 1936, albergaron un gran poder en las instituciones públicas y en la gestión de medios de comunicación, se posicionaron claramente a favor de las fuerzas del Eje y consideraron a la Gran Alianza como los vestigios de un mundo decadente. Dichos sectores fascistas intentaron imponer su mensaje político en todos los medios de comunicación, neutralizar la influencia de las democracias occidentales sobre España e implementar lo que ellos consideraban la revolución “nacional”. La situación de aislamiento y el liderazgo estadounidense, después de 1945, obligaron a la dirección del franquismo a llevar a cabo reformas estéticas, cambios de discurso y reconsideraciones estratégicas. Toda aquella transformación tuvo una fuerte resonancia en los relatos periodísticos de la época. Los momentos culminantes de la imagen política de los Estados Unidos fueron el anuncio de los Pactos de Madrid (1953) y la visita de Eisenhower (1959).

ABSTRACT: The press was always conceived as a tool of political propaganda, social control and cultural dissemination by the Franco dictatorship. Initially the fascist sectors of the new State emerged from the military uprising of 1936 held a great power in public institutions and media management, were clearly positioned in favor of the Axis forces and considered the Great Alliance like the vestiges of a decadent world. These fascist sectors tried to impose their political message in all media, neutralize the influence of Western democracies on Spain and implement what they considered the "national" revolution. The situation of isolation and the American leadership after 1945 forced the leadership of the Franco regime to carry out aesthetic reforms, discourse changes and strategic reconsiderations. All that transformation had a strong resonance in the journalistic stories of the time period. The highlights of the political image of the United States were the announcement of the Madrid Pacts (1953) and the visit of Eisenhower (1959).

KEY WORDS: Jornalismo, propaganda, nacionalismo, fascismo, Francisco Franco, U.S.A.

PALABRAS CLAVE: Prensa, propaganda, nacionalismo, fascismo, Francisco Franco, USA.

Recebido em: 25/07/2022
Aprovado em: 22/11/2022

* Graduado em História pela Universidade Complutense de Madrid; Doutor no programa de Estudos Norte-Americanos. Ciências Sociais e Jurídicas pela Universidade de Alcalá. E-mail: abreucolombri@gmail.com



Introducción

Durante los primeros años del franquismo, la prensa fue un instrumento de propaganda muy jerarquizado y meticulosamente instrumentalizado¹. El Estado, surgido de la sublevación militar del 18 de Julio, garantizó la existencia de una gran cantidad de publicaciones periodísticas para construir múltiples mensajes (con diferentes matizaciones) con el fin de satisfacer al mayor número de sensibilidades ideológicas existentes entre las derechas del periodo de posguerra. El manejo y la instrumentalización de la información (DELGADO, 2006, p. 15-21), como materia prima de los futuros cauces de la opinión pública, fueron fundamentales para consolidar socialmente las políticas implementadas por la cúpula de la dictadura franquista.

“La propaganda, y en general el adoctrinamiento político de las masas a través de los agentes socializadores, fue un instrumento importante en los fascismos europeos [...] Como en todo movimiento fascista, F.E. otorgaba un papel muy destacado a la labor propagandística [...]” (SEVILLANO, 1998, p. 57).

El tema de la evolución de la percepción de los Estados Unidos en el conjunto de la prensa española es muy complejo y está dotado de muchas aristas: un claro ejemplo de viraje político-ideológico. Dicha percepción periodística, en España, supone una de las principales fuentes de controversia historiográfica desde el final de la década de 1970. El caso de estudio de la prensa fascista ante la nueva orientación hacia Washington resulta icónico y, paralelamente, refleja el primer factor de transformación interna (traición fundamental para unos y evolución natural para otros).

Las diferentes agrupaciones ideológicas de la prensa española de posguerra pretendían representar el liderazgo de opinión entre las familias sociológicas del nuevo Estado. Al mismo tiempo, las múltiples construcciones del relato periodístico tenían una

¹ Todas las estrategias de difusión periodística se erigieron sobre la Ley de prensa del 22 de abril de 1938, este proyecto legal tenía como objetivo principal erradicar el republicanismo. Asimismo, la nueva promulgación franquista trataba de integrar todas las directrices planteadas por el mando militar sublevado desde el inicio de la Guerra Civil española. Básicamente, el texto fue redactado por Ramón Serrano Suñer, tomando como punto de referencia algunos elementos prácticos de la comunicación castrense y el modelo de control periodístico diseñado por la Italia fascista. Las empresas periodísticas se pusieron al servicio del nuevo Estado, para facilitar la victoria militar del Movimiento Nacional primero y consolidar la “paz de Franco” después. En ese aspecto, el texto legal implantó unos mecanismos férreos de coerción profesional y control efectivo de los cauces informativos, que contemplaban la censura previa, el dirigismo institucional, la sanción de editores, la eliminación y la inserción de contenidos, la expropiación de recursos materiales y la creación de un Registro Oficial de Periodistas.

funcionalidad clara: establecer elementos simbióticos entre todas las formas de pensamiento permitidas, divulgar aspectos del panorama institucional y facilitar la “digestión” de los posibles cambios y contradicciones políticas. Este estudio tratará de abordar la cuestión propagandística y la dimensión periodística de la transición del nacionalsindicalismo al nacionalcatolicismo (THOMÁS, 2011, p. 185-210; LAZO, 1998, p. 281-306), desde el enfoque temático de las relaciones entre Franco y los Estados Unidos. Es decir, la fase de renegación dialéctica del fascismo y del nazismo, por el hundimiento de las fuerzas del Eje, y de reafirmación alegórica del anti-comunismo, con la llegada del mundo bipolar.

Al igual que se ha criticado el uso del término de “familias” para hablar de los grupos de poder establecidos dentro de la sociedad franquista, debido a que dichos grupos tienen rasgos definitorios comunes, también se ha cuestionado la idea de una vinculación de conjuntos de publicaciones periodísticas a dichos grupos de poder, por la cantidad de elementos simbióticos y de tendencias convergentes presentes en la prensa oficial de la dictadura. Es cierto que todos los grupos sociales tenían vínculos políticos, representación institucional, interacción social y, relativamente, objetivos ideológicos casi idénticos, pero eso no implica que no existiesen grandes diferencias entre los sectores sociales partidarios de la dictadura. Durante el primer franquismo, los grupos pro-fascistas españoles, aglutinados por el movimiento falangista, tuvieron una gran influencia sobre la prensa local (no tratada en esta investigación) y en la prensa de tirada estatal (especialmente sobre los periódicos *Arriba*, *Solidaridad Nacional* y *El Alcázar* y el semanario *SP*). La tendencia general fue bastante clara durante los veinte años transcurridos entre 1939 y 1959, en relación al retroceso de la influencia gubernamental de los “camisas viejas” y a la reubicación de los periodistas más vinculados a la doctrina del nacionalsindicalismo (ZALBIDEA, 1996, p. 131-139).

Muchas publicaciones de historia del periodismo han denominado al diario *Pueblo* (publicación vinculada a la Organización Sindical Española) como prensa falangista, pero la realidad es mucho más intrincada y difusa. Desde un punto de vista del análisis de la información y los contenidos de opinión, *Pueblo* fue una “carta comodín”, en la que entraban temáticas y voces muy diversas vinculadas a los intereses del régimen. El populismo cambiante de los mensajes y la volatilidad de las ejemplificaciones ideológicas no son propios del resto de publicaciones falangistas (doctrinarias y circunspectas).

En un estudio de estas características, con el marco temporal de las décadas de 1940 y 1950, resulta muy difícil sintetizar todos los rasgos definitorios, las normas de estilo

editorial, los discursos políticos, los recursos narrativos y la cultura profesional de la prensa más estrechamente vinculada a los sectores falangistas (BARRERA, 1995, p. 37-43; ZALBIDEA, 1996, p. 140-147; SEVILLANO, 2011, p. 27-40). Con un cierto orden cronológico, se pueden intuir los más destacados cambios de actuación periodística respecto a la cuestión estadounidense, uno de los temas más lacerantes para la ultraderecha española, que ha perdurado durante muchas décadas en la memoria colectiva. Los gestores de la información periodística y los diseñadores de los sistemas de propaganda, por cuestiones de supervivencia política y con el objetivo de romper el cerco de aislamiento internacional, tuvieron que realizar un ejercicio de “travestismo” ideológico muy grande y en un corto periodo de tiempo. Actuaron por convicción o por obligación: José María Alfaro Polanco, Enrique Jiménez Arnau, Dionisio Ridruejo Jiménez, Xavier de Echarri Gamundi, Ismael Herraiz Crespo, Rafael García Serrano, Adolfo Muñoz Alonso, José Luis de Arrese Magra, Valentín Galarza Morante, Jesús Evaristo Casariego, Ramón Sierra Bustamante, etcétera.

“[...] Las autoridades franquistas pretendían ‘liberalizar’ formalmente el régimen político, abandonando cualquier rasgo totalitario, para así aproximarlos a las democracias occidentales a fin de salvaguardar la dictadura adaptándola a las nuevas circunstancias externas. Para ello, se utilizó la imagen política de los católicos y se promovió una serie de reformas políticas y administrativas [...]” (SEVILLANO, 1998, p. 70).

En relación a estas temáticas tan aristadas, al igual que otras muchas vinculadas a los medios de comunicación, existe una gran polémica sobre cómo debe construirse el marco teórico para el análisis de la prensa franquista, ya que las posiciones de teóricos del periodismo e historiadores suelen ser muy disonantes (TOPOLSKY, 1982; ARÓSTEGUI, 1995). Las disconformidades teóricas y las preferencias metodológicas entre disciplinas persisten en la actualidad, sin embargo, cada vez hay más investigadores que se muestran convencidos de la necesidad de alcanzar consensos multidisciplinarios, para lograr un estudio histórico pleno de la comunicación social y de las transformaciones de la opinión pública (PIÑUEL y GAITÁN, 1995). De un modo más general, la cooperación entre disciplinas plantea modelos analíticos multicausales, basados en el estudio pormenorizado de fuentes hemerográficas relevantes.

Exaltación del fascismo y del “antiamericanismo” (1939-1942)

A día de hoy y con una trayectoria de varias décadas, existe un debate historiográfico muy activo sobre la naturaleza política de la dictadura erigida por el general

Franco. Al margen de las polémicas cíclicas, parece incuestionable que el fascismo, en la década de 1930, causaba verdadera fascinación entre los grupos conservadores españoles. La composición institucional y gubernamental de posguerra propendió a la puesta en valor de la ideología fascista.

[...] Una vez terminada la Guerra Civil el diario falangista más importante fue sin duda alguna *Arriba*, editado en Madrid en los talleres de *El Sol*, bajo la dirección de Xavier Echarri y con Pedro Mourlane en funciones de subdirector. A partir de ese momento, en buena parte gracias a la influencia de Serrano, FET y las JONS experimentan un nuevo avance en el terreno de las publicaciones [...]" (RODRÍGUEZ, 2000, p. 415).

La información relativa a los Estados Unidos en la prensa franquista de posguerra de manera general tenía una dimensión política con varios trasfondos: creación cultural, estilo de vida, religiosidad, mentalidad, hábitos sociales, limitaciones ejecutivas, filosofía productiva, servicio militar, tradición legislativa, compromisos civiles, conservadurismo rural, liberalismo urbano, estándares electorales, pluripartidismo, etc. Popularmente, se suele pensar que nada cambió en las pautas propagandísticas durante las décadas de 1940 y 1950, pero lo cierto es que los acontecimientos internacionales obligaron al replanteamiento inmediato de muchos discursos. En consecuencia, las evoluciones de la prensa regida por un sistema de creencias ultraconservador (compuesto por mentalidades filo-fascistas y principios objetivamente fascistas) fueron aconteciendo a un ritmo más lento que los grupos de publicaciones periodísticas católicas y tradicionalistas —*ABC, La Vanguardia Española, El Noticiero Universal* o *Ya*—. En líneas generales, la cúpula política de la dictadura franquista utilizó los cambios editoriales de algunos medios para ir moldeando la opinión pública de manera gradual y, paralelamente, para enviar mensajes de reconducción ideológica hacia la comunidad internacional.

En un marco editorial diferente se encontrarían el resto de publicaciones generalistas. Desde un punto de vista síntesis informativa, la *Hoja del Lunes* ha sido descrita como una publicación aséptica y aglutinadora de contenidos informativos y sucesos. En su día, el diario *Madrid* fue calificado de prensa independiente, en el sentido de no ser asociada claramente a ningún grupo de poder, también por haberse desentendido de los temas de polémica internacional y centrarse en el debate nacional y en los sucesos de la capital. Esta última información parece algo exagerada, si se revisa la sección de noticias internacionales del periódico durante la carismática dirección de Juan Pujol. Finalmente, el diario *Informaciones* es muy difícil de clasificar, porque fue un firme

defensor del Eje durante los años de gestión de Víctor de la Serna. El acercamiento hacia Londres y Washington fue visto como un requisito insalvable para que España se integrase diplomática y financieramente en la comunidad internacional, para el dueño de la publicación periodística: Juan March. La línea editorial de *Informaciones* era muy similar a la del mencionado *Pueblo*, ambas empresas periodísticas competían por el mismo perfil de lector.

Entre 1939 y 1942, abrumadoramente, todos los grandes temas internacionales giraban en torno a los acontecimientos bélicos y las alianzas diplomáticas entre países. Prospectivamente, los elementos estudiados de *El Alcázar* y *Arriba*, en Madrid², *Solidaridad Nacional* y *La Prensa*, en Barcelona³, no configuran un relato periodístico muy diferente al resto de publicaciones de la época, pero de ellos sí se pueden extractar algunos rasgos distintivos básicos:

1) Alemania condensa todos los grandes valores (nuevos y viejos) del mundo occidental y los Estados Unidos forman parte de una comunidad de países decadentes;

² Las instituciones políticas del franquismo tuvieron unos vínculos más estrechos con las publicaciones periodísticas de la capital. En varios supuestos, dichas publicaciones tenían más recursos para procesar las noticias que venían del extranjero y cubrir informativamente aspectos básicos de la política exterior española. Ver fuentes hemerográficas: Ayer el Ejército alemán cruzó la frontera polaca por diversos puntos. *Arriba*, Madrid, 2 de septiembre, p. 1, 1939; Roosevelt triunfa en las elecciones norteamericanas. *Arriba*, Madrid, 6 de noviembre, p. 1 y 3, 1940; Por primera vez han sido bombardeados los Estados Unidos. *Arriba*, Madrid, 16 de julio, p. 1, 1942; Hace un año que los voluntarios de la División Azul emprendieron su marcha hacia Rusia. *Arriba*, Madrid, 14 de julio, p. 1 y 4, 1942; Cumpleaños del Caudillo: 'Creo en España, porque creo en Falange'. *Arriba*, Madrid, 5 de diciembre, p. 1 y 3, 1942; Los embajadores del Perú y los Estados Unidos presentan sus credenciales al Caudillo. *El Alcázar*, Madrid, 16 de junio, p. 1 y 5, 1939; El país inicia su era de salvación. *El Alcázar*, Madrid, 18 de julio, p. 1, 1939; Hitos de la revolución nacional. *El Alcázar*, Madrid, 18 de julio, p. 3, 1939; La prensa extranjera pretende desacreditarnos. *El Alcázar*, Madrid, 29 de julio, p. 1, 1939; Brutal comportamiento de los polacos hacia los alemanes. *El Alcázar*, Madrid, 25 de agosto, p. 1, 1939; Los Estados Unidos "no pueden sostener una guerra en dos frentes". *El Alcázar*, Madrid, 24 de noviembre, p. 1, 1941; Alemania e Italia declaran la guerra a Estados Unidos. *El Alcázar*, Madrid, 11 de diciembre, p. 1 y 6, 1941; El desembarco anglosajón en el norte de África fracasa. *El Alcázar*, Madrid, 9 de noviembre, p. 1 y 6, 1942.

³ La mayoría de estudios sobre historia de la prensa franquista se centran en las publicaciones de la capital, dejando a un lado las grandes cabeceras de la ciudad de Barcelona, sede de importantísimos grupos de comunicación y propaganda. Ver fuentes hemerográficas: ¿Ataque contra la población alemana de Silesia?. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 27 de agosto, p. 5, 1939; La tensión germanopolaca se agudiza por momentos. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 27 de agosto, p. 5, 1939; España no ha interrumpido su servicio postal de avión con el extranjero. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 30 de agosto, p. 1, 1939; Las proposiciones del Reich a Polonia: "son justas y razonables". *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 1 de septiembre, p. 1, 1939; España mantendrá la neutralidad por decisión de su Caudillo. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 5 de septiembre, p. 1, 1939; Movilización general de los ejércitos de Polonia. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 31 de agosto, p. 1, 1939; Franco y Hitler se entrevistaron ayer en la frontera hispanofrancesa. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 24 de octubre, p. 1, 1940; Heinrich Himmler llegará hoy a Barcelona. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 23 de octubre, p. 1, 1940; La Iglesia alemana y las necesidades de la guerra. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 31 de diciembre, p. 1, 1941; E. U. aprueba la declaración de guerra a Italia y Alemania. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 12 de diciembre, p. 1, 1941; Vichy rompe sus relaciones diplomáticas con Estados Unidos. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 10 de noviembre, p. 3, 1942; El juego americano va a ser muy difícil. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 11 de noviembre, p. 3, 1942.

- 2) el presidente estadounidense está sometido al poder diplomático y la voluntad de los líderes británicos, no actúa de forma independiente a pesar de su gran poder militar e industrial;
- 3) el presidente estadounidense había traicionado a los principios más básicos de la tradición sociocultural cristiana y la civilización europea, posicionándose del lado de la “barbarie” comunista;
- 4) la iniciativa militar nunca correspondió a los estadounidenses y la superioridad militar de Washington no garantizará la victoria sobre las potencias del Eje;
- 5) en el proceso de las negociaciones diplomáticas multilaterales de la Gran Alianza, la Unión Soviética se aprovecha de los liderazgos débiles del Reino Unido y los Estados Unidos, mientras que construye un sistema de propaganda de alcance global.

Para la prensa franquista, la entrevista de Hendaya, la creación de la División Azul y las visitas de jefes de la Alemania nazi y de la Italia fascista fueron momentos de exaltación máxima de la revolución ideológica ultraderechista que estaba recorriendo Europa (GONZÁLEZ, 2011, p. 157-190; RUIZ y BARRUESO, 2011, p. 191-214). En ese contexto informativo, cualquier alusión a los Estados Unidos y sus intereses político-militares no salían muy bien parados. Fundamentalmente, el “antiamericanismo” falangista entronca con el “antiamericanismo” decimonónico —Washington era visto como el liquidador del imperio: Cuba y Filipinas—, ambos conceptos tienen varias dimensiones: nacionalista, religiosa, política, cultural, filosófica y racista (SEREGNI, 2007, p. 21-28; MONTERO, 2014, p. 205-209). Tal concepto se manifestaría de muy diversas formas entre las páginas de *Arriba* y *El Alcázar*. Por ejemplo, en las elecciones presidenciales de 1940, en las que Roosevelt resultó reelegido por segunda vez, se podían encontrar alusiones a la “hipocresía” de los gobiernos democráticos —por coaligarse con líderes soviéticos— y a la “ineficacia” de los procesos electorales —por no poder garantizar la estabilidad de las instituciones y el orden social—. También se publicaron caricaturas del presidente estadounidense, con trazos patéticos y grotescos.

A duras penas se pueden establecer diferencias de criterio y enfoque editorial entre las cabeceras españolas (CHULIÁ, 2001, p. 78-79; DAVARA, 2005, 138), quizás *La Vanguardia Española* y el *El Noticiero Universal* son las dos publicaciones más ligeramente orientadas hacia la causa aliada. En el invierno de 1942 y 1943, la percepción política de la dictadura respecto a la Segunda Guerra Mundial comenzó a transformarse paulatinamente. Por consiguiente, las consignas que llegaban a las redacciones

periodísticas comenzaron a variar, sin más motivación que la búsqueda de la supervivencia política de la dictadura y la conservación de la integridad territorial del país.

Francamente, la transición ideológica de la dictadura franquista supone un problema de estudio de primer nivel para historiadores y periodistas, pues resulta ser un tema con enormes implicaciones ideológicas. Las investigaciones sobre los relatos periodísticos proyectados a raíz de la transformación estética y discursiva de las instituciones del franquismo siempre levantan una gran polvareda entre los grupos políticos actuales, debido a que existen muchas pervivencias culturales y legislativas de la dictadura en las instituciones. A su vez, esta coyuntura dificulta en gran medida todo el proceso de investigación histórica, debido a que ciertas intoxicaciones propagandísticas subjetivan y tergiversan las conclusiones. A pesar de que las interpretaciones sobre la España franquista son muy divergentes, manera semejante a otras áreas de especialización temática, los consensos historiográficos, los principios teóricos del periodismo y los resultados de las investigaciones multidisciplinares tejen vínculos de codependencia.

Apariencia de neutralidad y reconsideración estratégica (1943-1945)

Alemania, hasta el otoño de 1943, a través de sus agencias de noticias, su agregado de prensa en Madrid (Josef Hans Lazar), su red de espionaje y una permanente presión sobre los corresponsales españoles en Berlín —*ABC*, *Informaciones*, *Madrid* y *La Vanguardia Española*—, consiguió mantener una eficaz labor de influencia sobre la prensa generalista en España. A pesar del comienzo del declive militar alemán y de los retrocesos territoriales en todos los frentes, laboriosamente, la propaganda alemana consiguió minimizar el impacto de los grandes avances angloestadounidenses en el Mediterráneo y argumentó que el avance de los comunistas no era más que una retirada estratégica.

Llama poderosamente la atención el modo en que la información internacional era publicada en aquellas fechas, ya que llegaba en dosis muy reducidas a la opinión pública y, algunas veces, rompiendo las prioridades de la actualidad. Noticias repletas de recursos informativos, por lo general, que vaciaban el contenido político. Un buen ejemplo de ello la descontextualizada cobertura que la prensa falangista realizó de las conferencias de Teherán (28 de noviembre de 1943) y de Yalta (4 de febrero de 1945). De forma generalizada, se fueron reduciendo las críticas a la coalición angloestadounidense y el ensalzamiento al belicismo del Eje se fue moderando. En este periodo de transformación informativa, las autoridades españolas ensamblaron múltiples intereses políticos, hasta el

punto de llegar a desempeñar una doble estrategia. Entre noviembre de 1942 y agosto de 1945, la cúpula de la dictadura franquista (PIZARROSO, 2009, p. 67-71; VARELA, 2004, p. 102-111 y 123-131; RUHL, 1986, p. 236-241), respecto a la posición de neutralidad frente a las pujantes fuerzas aliadas y la debilitada situación del Eje, se dedicó a poner una “vela a Dios y otra al diablo”. Por supuesto, esta actuación política tan ambigua tuvo su repercusión en los cauces de producción informativa, pero no de forma inmediata, debido a que fue un proceso lento y larvado.

En 1942, los rumores de un desembarco angloestadounidense en el norte de África (operación Torch), evidentemente, no tuvieron repercusión en la prensa franquista, pero despertaron muchos temores en Madrid, por una posible invasión del protectorado español en Marruecos o de la Península. Después del envío de varios cables y garantías verbales, las diplomacias británica y estadounidense, en una actuación conjunta, consiguieron encauzar la neutralidad definitiva del gobierno franquista: “[...] El nerviosismo acabó, por fin, en la madrugada del 8 de noviembre de 1942, cuando tuvo lugar el comienzo de la operación. El embajador Hayes informó al ministro español de Exteriores del desembarco en el norte de África, entregándole en esta ocasión un escrito personal del presidente americano dirigido a Franco. La carta estaba redactada en un tono extraordinariamente amistoso, en el que Roosevelt declaraba que España no tenía nada que temer de los Aliados. [...]” (COLLADO, 2016, p. 60).

En 1944, el desembarco de en las playas Normandía y la casi inmediata liberación de París hicieron saltar todas las alarmas en los palacios de Santa Cruz y de El Pardo. Franco se mostró abiertamente decidido a posicionarse fuera de la órbita de influencia del Eje:

“[...] A los desmentidos oficiales de la diplomacia española seguirá un gesto extraordinario por parte de Franco. Gesto que demostrará mejor que mil palabras el nuevo rumbo político del Caudillo. Nos referimos a la entrevista que el Generalísimo acepta conceder a dos reporteros de la agencia de noticias estadounidense United Press, a principios de noviembre de 1944. Durante los últimos ocho años esta empresa –al igual que la rival Associated Press– había basado su información sobre la Península asumiendo los puntos de vista de los españoles exiliados, pintando en los tonos más negros la España de Franco. Durante la Guerra Civil, la propaganda americana insistía hasta el final en la derrota inevitable de los ‘rebeldes’. En los años siguientes el gobierno de Madrid fue inculcado del hambre que asolaba el país, de la epidemia de fiebres tifoideas, de la represión contra los vencidos y de la persecución de los trabajadores y de los intelectuales. Según la prensa americana, España no era más que un satélite del Eje Berlín-Roma y el arsenal secreto de las dictaduras fascistas. [...]” (SCHULZE, 1995, p. 197-217).

La imagen política de la neutralidad fue construida, al menos en su dimensión periodística, a través del acercamiento a las grandes agencias internacionales y a la

interacción con las instituciones generadoras de fuentes periodísticas (DE LAS HERAS-PEDROSA, 2000, p. 25-29; DE DIEGO, 2017, p. 15-24). Especialmente, en los grandes centros informativos de Londres y Washington. La entrada de las tropas estadounidenses en Roma y las operaciones en la costa francesa incrementaron las prisas en Madrid por acercar posiciones. Durante la segunda mitad de 1944 y la primera mitad de 1945, la cobertura informativa de los acontecimientos políticos y militares fue sustancialmente diferente⁴, al margen de las ambigüedades y los eufemismos (TERRÓN, 1981, p. 65-79). A pesar de todo, en las páginas de las publicaciones periodísticas más cercanas al falangismo todavía era posible encontrar esperanza por un contraataque final, admiración por los liderazgos de Berlín y Saló, lamentos por la desaparición del Reich y amenazas a la comunidad internacional por la complicidad del avance del comunismo en Europa. A modo de contrapeso editorializante, también se dio mucha resonancia a las acciones políticas de Franco a favor de la causa aliada, las condolencias por la muerte del presidente Roosevelt, la intención de cooperar con el nuevo presidente Truman y la expulsión de la embajada japonesa de Madrid.

Situación de aislamiento y liderazgo estadounidense (1946-1949)

Después del final de la Segunda Guerra Mundial y el impacto psicológico del poder de destrucción de la bomba atómica, la cúpula de la dictadura franquista asumió que el liderazgo mundial sería ejercido por los Estados Unidos. Desde una fase muy temprana, el general Franco comprendió que, para conseguir un reconocimiento político pleno, debía presentarse como un líder preocupado por el mantenimiento del orden internacional;

⁴ Ver fuentes hemerográficas: Las armas del Reich vomitan fuego por todas partes. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 7 de junio, p. 3, 1944; Tropas anglosajonas de desembarco aéreo y de paracaidistas totalmente aniquiladas en doce horas de lucha. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 7 de junio, p. 1, 1944; Hitler ha caído en su puesto de mando. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 3 de mayo, p. 1, 1945; Franco ha ganado la paz de España. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 9 de mayo, p. 1, 1945; Los españoles agradecidos a su Caudillo por haber salvado a España de la guerra. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 10 de mayo, p. 1, 1945; 'España se encuentra en situación segura y fuerte para preservar la integridad de su suelo de toda forma de invasión', dice Berlín. *Arriba*, Madrid, 24 de febrero, p. 1, 1944; Contraataques y avances alemanes en el Este. *Arriba*, Madrid, 8 de agosto, p. 1, 1944; 'La flota anglosajona ha sufrido el mayor desastre desde el inicio de la invasión', dice Berlín. *Arriba*, Madrid, 4 de agosto, p. 4, 1944; España es un oasis de paz y de abundancia en medio de una Europa arrasada por la guerra. *Arriba*, Madrid, 14 de febrero, p. 1 y 4, 1945; Roosevelt ha fallecido repentinamente. *Arriba*, Madrid, 13 de abril, p. 1, 1945; Alemania acepta la rendición incondicional. *Arriba*, Madrid, 8 de mayo, p. 1, 1945; La bomba atómica ha sido utilizada por los norteamericanos. *Arriba*, Madrid, 7 de agosto, p. 1 y 4, 1945; España no entró en la guerra a pesar de las poderosas presiones y situaciones difíciles. *Arriba*, Madrid, 2 de septiembre, p. 1, 1945; Grandes pérdidas bolcheviques en Stalingrado. *El Alcázar*, Madrid, 4 de enero, p. 1, 1943; Ha comenzado la invasión de Europa. *El Alcázar*, Madrid, 6 de junio, p. 1, 1944; El Führer ordena el repliegue alemán para salvar a Roma. *El Alcázar*, Madrid, 5 de junio, p. 1, 1944; Himmler ofrece la rendición a Gran Bretaña y los E.E.U.U. *El Alcázar*, Madrid, 28 de abril, p. 1, 1945; Muere en la batalla. *El Alcázar*, Madrid, 2 de mayo, p. 1, 1945.

España tenía que ser percibida por las potencias occidentales como un país cristiano, anticomunista y nacionalista. A modo de consignas, esta nueva agenda política se manifestó a través de toda la estructura de propaganda (FUENTES y FERNÁNDEZ, 1998, p. 260-261). Como se ha mencionado anteriormente en relación a la prensa escrita, las agencias de noticias y las empresas periodísticas no sólo buscaban influir sobre el conjunto de la opinión pública española, sino que, a su vez, querían transmitir un mensaje para los “observadores” internacionales.

Motivada por las primeras tensiones de la Guerra Fría, la prensa más cercana a la nueva mentalidad occidental —*ABC*, *Ya*, *El Noticiero Universal* y *La Vanguardia Española*— se mostró abiertamente partidaria del acercamiento político hacia Washington y de la integración de España en el conjunto de fuerzas de contención del comunismo a nivel global. Algunos de estos medios de comunicación tuvieron que hacer un cambio radical, pero eso no fue óbice para la popularización de las bondades del nuevo amigo “americano” entre los consumidores de semanarios y diarios de carácter político.

Sin embargo, los profesionales del periodismo más cercanos al fenómeno del falangismo tuvieron que contener sus excesos verbales y sus diatribas contra el nuevo liderazgo político-militar ejercido por los Estados Unidos en Europa y Asia. Las gruesas palabras y las negativas informaciones se planteaban en un clima de tensión creciente entre los vencedores; las voces más agoreras afirmaban que la Unión Soviética acabaría propagándose como una “plaga bíblica”, a no ser que las potencias occidentales reaccionasen y endureciesen sus posiciones. A medida que iban sucediéndose los desencuentros en Berlín, Grecia, Turquía e Irán, *La Prensa*, *Solidaridad Nacional*, *Revista SP*, *Arriba* y *El Alcázar* aseveraban que la confrontación directa contra el comunismo era una necesidad. A modo de pensamiento residual, todavía era posible observar argumentos en favor de un uso pleno de la fuerza militar como vía para la resolución de diferencias políticas; el ensalzamiento del belicismo y la justificación de la violencia tan presentes en la retórica pro-fascista de las décadas de 1930 y 1940.

Sorprendentemente, se puede comprobar como acontecimientos concretos y fechas destacadas —muy presentes en las cronologías históricas de comienzos de la Guerra Fría— apenas tienen repercusión o directamente no aparecen en la prensa española. Un buen ejemplo sería el del viaje de Churchill a los Estados Unidos en las últimas semanas del invierno de 1946, en el que fue pronunciado el famoso discurso “the iron curtain” en la ciudad de Fulton (Missouri) en una ceremonia del *Westminster College*. La información era dosificada convenientemente: con una depuración de cuestiones

comprometidas para el “orden social” y con un vaciado de elementos de actualidad que pudiesen inducir a una visión negativa del Estado franquista. En líneas generales, el periodo comprendido entre febrero de 1946 y noviembre de 1949 albergó estrategias periodísticas muy similares a las precedentes⁵, pero con mayor facilidad de maniobra tras la derrota y la desaparición de las fuerzas del Eje.

Progresivamente, la prensa franquista se fue llenando de elementos informativos de muy diversa índole relacionados con los Estados Unidos y toda la región norteamericana, no necesariamente políticos: catástrofes naturales, curiosidades estadísticas, acontecimientos deportivos, eventos sociales, estrenos cinematográficos, logros científicos, manifestaciones culturales, etcétera. En principio, esa tendencia informativa fue preparando psicológicamente a los grupos ultraderechistas españoles más cerrados en sus concepciones idiosincráticas (SAZ, 2013; THOMÁS, 2011). Aquel intento de proyección de una imagen blanda por parte de las autoridades franquistas, de alguna manera, tuvo varios objetivos: endógenos y exógenos.

“[...] En 1946 se habrían de suceder las declaraciones condenatorias del régimen franquista [...] En lo sucesivo, el régimen iba a poder contar con la ventaja que suponía el que la cuestión española desapareciese gradualmente del primer plano de la opinión pública mundial, siendo reemplazada por los acontecimientos en torno a las guerras civiles en Grecia y China, y el deterioro de la situación económica y social en Europa occidental. [...]” (TERMIS, 2005, p. 27).

Por regla general, la utilización de todo tipo de muestras periodísticas permite incorporar a la investigación espacios temáticos inclusivos, donde germinan nuevos enfoques interpretativos sobre la dictadura del general Franco —a nivel de estrategias propagandísticas e instrumentalización de los mensajes periodísticos—. Comúnmente, esta inclusión de temas novedosos o poco desarrollados facilita la revisión de algunos elementos preconcebidos sobre el desempeño de las funciones del periodismo y la difusión de mensajes reduccionistas sobre las realidades político-institucionales y diplomáticas de los años cuarenta y cincuenta. A decir verdad, la revisión histórica a menudo se

⁵ Ver fuentes hemerográficas: Los demócratas perdieron la victoria de la segunda guerra mundial. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 22 de junio, p. 1, 1948; Norteamérica propone un gobierno alemán occidental. *Arriba*, Madrid, 9 de abril, p. 1, 1948; El gobierno español no prepara los cimientos de futuras guerras. *Arriba*, Madrid, 10 de abril, p. 1 y 5, 1946; La importancia estratégica de España, objetivo de especulaciones. *Arriba*, Madrid, 7 de diciembre, p. 1 y 4, 1948; Un acuerdo entre España y los Estados Unidos tendría más estabilidad que el Pacto Atlántico. *Arriba*, Madrid, 10 de abril, p. 1 y 4, 1949; Rusia, o se sale con la suya o destruye la O.N.U. *El Alcázar*, Madrid, 28 de marzo, p. 1 y 12, 1946; La mayor alianza militar de Europa en tiempo de paz. *El Alcázar*, Madrid, 30 de abril, p. 1 y 8, 1948; Más estabilidad que el Pacto Atlántico tendría para el Sureste un acuerdo España-Estados Unidos. *El Alcázar*, Madrid, 9 de abril, p. 1 y 5, 1949.

contrapone integralmente a las creencias populares sobre la evolución de las adecuaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores y los experimentos ejecutivos. En el cauce de la historia, las narrativas políticas y las distorsiones culturales de la propaganda franquista marcaron a varias generaciones de españoles, por este motivo los marcos teóricos de la investigación multidisciplinar de las ciencias sociales y las humanidades deben contribuir a dismantelar la mitología existente (BLOCH, 1999, p. 99-100; BALDÓ, 2013, p. 68-69 y 73-84). Basándose en fuentes diversas y en una cimentación historiográfica, las premisas cualitativas y comparativas de la investigación deben contribuir a la construcción del conocimiento histórico riguroso, desplegando diferentes grados de especialización, a la hora de fomentar el conocimiento de los diferentes relatos del pasado —sin renunciar nunca a la compleja labor de divulgación—.

Proceso de negociación bilateral con los Estados Unidos (1950-1952)

A finales de la década de 1940, como premio de “consolación”, la prensa falangista celebraba el aumento de la tensión entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, después de haber visto como el ejército rojo entraba en Berlín y ocupaba gran parte de la región de Europa oriental. También, durante aquellas fechas, las páginas de *El Alcázar* y *Arriba* se llenaron de elementos informativos y de opinión relacionados con el avance del anti-comunismo en los Estados Unidos y de las posibilidades de cooperación mutua⁶. Todos los sectores conservadores de la sociedad civil estadounidense pasaron por un estado de ánimo colectivo cercano a la histeria, lo que tuvo amplios efectos sobre el conjunto institucional y graves consecuencias para las agendas políticas de aquel momento (POWASKI, 2011, p. 92-95).

El estallido bélico en la península de Corea (25 de junio de 1950) y los rápidos avances militares del comunismo en la región desencadenaron un auténtico pánico a nivel gubernamental e institucional en los Estados Unidos. El “virus rojo” continuaba propagándose sin control y era necesario tomar medidas a nivel internacional. Ante el caso coreano, se generó un consenso básico en política exterior entre demócratas y

⁶ Ver fuentes hemerográficas: España tema electoral del pueblo norteamericano. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 26 de agosto, p. 1, 1950; Norteamérica dispuesta a tratar una alianza con España. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 19 de julio, p. 1, 1951; España no hace concesiones políticas. *Arriba*, Madrid, 3 de noviembre, p. 3, 1950; Los norteamericanos nos relevan. *Arriba*, Madrid, 3 de noviembre, p. 4, 1950; Probablemente la Asamblea General de la O.N.U. debatirá hoy el ‘caso español’. *Arriba*, Madrid, 3 de noviembre, p. 1 y 4, 1950; Posible embajador americano en Madrid. *El Alcázar*, Madrid, 19 de enero, p. 4, 1950; Truman firmó la concesión del crédito a España. *El Alcázar*, Madrid, 7 de septiembre, p. 1-2, 1950; Washington desea un acuerdo con España. *El Alcázar*, Madrid, 18 de julio, p. 1 y 3, 1951; Martín Artejo ha escrito: ‘Se espera la ayuda económica y militar de los EE. UU.’. *El Alcázar*, Madrid, 10 de enero, p. 1, 1952.

republicanos, que tendría consecuencias muy positivas para la causa franquista y sus intentos de reconocimiento internacional. Las autoridades exteriores españolas realizaron una oferta de acuerdo a los Estados Unidos difícil de rechazar, mientras que la conformación del “Spanish lobby” presionó para el establecimiento de un proceso de negociación con la dictadura española (VIÑAS, 1981, p. 65-124; JARQUE, 1998, p. 227-243, 254-259, 267-268 y 311-319). Esencialmente, en la región del Mediterráneo, Turquía, Italia y España se convirtieron en piezas clave para la estrategia de contención militar de la Unión Soviética. Asimismo, en la cuestión del reconocimiento internacional, los dirigentes franquistas comprendieron que el éxito político de las negociaciones pasaba por el sometimiento absoluto al poder hegemónico estadounidense.

Con la retórica propia de las agendas autárquicas, la prensa franquista tuvo que maquillar los reveses institucionales de España en la ONU, la exclusión en la llegada de ayuda del Plan Marshall y en el veto de ingreso en la OTAN (SÁNCHEZ, 2015, p. 88-94). El inicio de las negociaciones por el establecimiento de las bases estadounidenses fue interpretado por muchas autoridades franquistas como el último tren para alcanzar la integración plena de España en el nuevo orden de posguerra (TERMIS, 2015, p. 88-94). En este sentido, Luis Carrero Blanco pronunció su manida frase: “orden, unidad y aguantar”; Alberto Martín-Artajo Álvarez: “esperar a la puerta de casa a ver pasar el cadáver de sus enemigos”. Los primeros créditos y las remesas de ayuda material fueron celebrados por las cabeceras falangistas de forma pomposa y exagerada, se decía que el liderazgo providencial del “Caudillo” estaba reconduciendo la situación de España en el mundo.

Durante el periodo comprendido entre 1945 y 1953, los fotoperiodistas cubrían ampliamente las apariciones públicas de Franco, para contribuir a la creación de una imagen mediática acorde a la principal estrategia política: proyectar elementos simbólicos de un modelo de país “tradicionalista” y alegorías de un tipo de jefatura de Estado “paternalista”. Las escenificaciones políticas del dictador se llevaban a cabo con trajes de corte anglosajón, rodeado de autoridades civiles y con la interacción del público. En definitiva, la prensa trató de implementar una imagen de Franco en el exterior alejada de la estética militar.

Sucesivamente, el viejo discurso de odio en la prensa falangista —hacia la cultura protestante y el mundo anglosajón— fue dejando paso a nuevas retóricas y metáforas relacionadas con el poderío militar, la labor de contención del comunismo, el regeneracionismo político y los valores nacionales basados en la tradición cristiana de los estadounidenses. No fue fácil para los periodistas y los lectores vinculados al falangismo

acatar esta nueva situación geoestratégica, no sólo por las loas lanzadas hacia Washington, sino por la implícita sumisión ante el poder político de Londres. Paralelamente, las caricaturas y las críticas hacia los presidentes y las instituciones estadounidenses fueron desapareciendo, mediante una disminución calculada de los artículos de opinión y un aumento de los reportajes de actualidad. Los artículos se redactaban de forma esquemática y aséptica en los casos de contenido político, como mucho, se reutilizaban fragmentos de opiniones de personalidades implicadas en el hecho noticioso. En los temas sociales y culturales, la narrativa periodística alcanzaba un mayor desarrollo interpretativo.

La exaltación de la grandeza nacional y el culto al líder no cesaron ni en las fases más críticas del aislamiento, aunque sí sufrieron algunas adecuaciones estéticas y terminológicas. Con la firma y el anuncio del Concordato con la Santa Sede y de los Pactos de Madrid (1953), con la entrada en la ONU (1955) y con la ansiada visita de Eisenhower (1959) los textos periodísticos entraron en una especie de delirio sostenido en el tiempo, ya que el dirigismo informativo construyó una imagen de la España franquista como una pieza clave para el liderazgo político-militar de los Estados Unidos en el mundo.

En cierto sentido, a modo de tendencia historiográfica, los criterios cuantitativos para la investigación de los agentes comunicacionales, tanto en el pasado reciente como en el momento actual, han revestido a las conclusiones de un blindaje argumentativo sólido. Desde el punto de vista de muchos investigadores, el revestimiento matemático es fundamental en el estudio de los medios de comunicación y sus mensajes, se llega a afirmar que es una herramienta para incorporar elementos objetivos a todo el proceso de investigación. Sin lugar a dudas, es cierto que existen muchos temas que encajan a la perfección dentro de la metodología cuantitativa, pero en otras ocasiones los criterios estadísticos no aportan nada relevante al proceso de estudio. Tal vez, desde un ángulo teórico-filosófico (KAUFMANN, 1986, p. 253-259), podría decirse que dichos criterios para la construcción del relato histórico suelen redundar en conclusiones preconcebidas y, a menudo, generan resultados de investigación muy abstractos (basados en series incompletas de datos). Desde la perspectiva de la teoría y la cooperación entre disciplinas:

“[...] La manifestación más corriente de las tendencias integradoras es el uso, en las explicaciones de una disciplina dada, de hechos o teorías establecidos en otras disciplinas. Las teorías, e incluso los hechos, establecidos en una rama de la ciencia, pueden estimular a los investigadores a plantear preguntas en otro campo [...]” (TOPOLSKY, 1982, p. 319).

Ampliamente, en los supuestos de la historia del periodismo y la evolución de los discursos políticos en la España contemporánea, los métodos descriptivos, comparativos y cualitativos son esenciales para tratar de interpretar fuentes primarias complejas, sobre todo, en los casos que tiene que ver con el estudio de los mensajes periodísticos, las motivaciones ideológicas de la elaboración informativa y los objetivos finales de la difusión de noticias y textos de opinión.

Euforia de Franco y conmoción falangista (1953-1959)

No fue casualidad que, en 1953, con anterioridad al anuncio de los acuerdos bilaterales entre España y los Estados Unidos, se produjese la firma del Concordato con la Santa Sede (27 de agosto) y, pocas semanas después, de celebrarse el Congreso Nacional de F.E.T y las J.O.N.S. (primero y único: del 24 al 29 de octubre). El gran impacto emocional tenía que ser asimilado por los partidarios de un sistema fascista y, al mismo tiempo, el importante anuncio público tenía que ser presentado por los dirigentes de la dictadura. No todos los sectores católicos aceptaron de igual manera la apertura española a Washington, lo mismo ocurrió con los grupos de poder del carlismo y el ejército. Bajo el prisma del nacionalismo español, existían grandes reticencias a la cooperación abierta con una nación conocida por su acendrado protestantismo. Con silencio y desconcierto, desde la perspectiva del falangismo, la sensación de estar traicionando a la revolución (nacionalsindicalismo) fue muy amplia, también la convicción de pérdida de soberanía. El nuevo contexto estratégico y diplomático se asimiló con constricción.

Como aditamento, hay que tener en cuenta que las cláusulas secretas y la “letra pequeña” de los Pactos de Madrid no se dieron a conocer a la opinión pública (VIÑAS, 1981, p. 195-208), a pesar de que la prensa franquista presumía en bloque de todo lo contrario. Los textos del acuerdo fueron material clasificado y restringido, incluso para las más altas magistraturas del Estado franquista. En un sentido político-periodístico, el equilibrio de poderes entre los grupos sociales de la dictadura atravesó su momento más crítico hasta la fecha, sólo superado por las tensiones del tardofranquismo (los proyectos de reforma política y los escándalos de corrupción vinculados al *Opus Dei*).

Franco siguió siendo un líder inmaculado para la ultraderecha española, las acusaciones sobre el viraje político recaían en los burócratas corruptos del régimen. Según esta teoría sobre corrupción, dichos burócratas no se adherían al Movimiento con vocación de servicio, lo hacían para servir a sus propios intereses. Las cartas de los lectores descontentos con el cambio editorial de *El Alcázar* y *Arriba* fueron destruidas y

la presencia de los “camisas viejas” en actos conmemorativos se vio reducida y diluida. La censura previa (OSKAM, 1991, p. 113-132; SINOVA, 2006, p. 74-75; FERNÁNDEZ, 1973, p. 19-31; MELLONI y PEÑA-MARÍN, 1980, p. 92-134; RUIZ, 2003, n/p.; GAYÁN, 2000, p. 503-514) y el autocontrol de las direcciones periodísticas yugularon paulatinamente el descontento contra los acuerdos con los Estados Unidos y sus consecuencias: concesiones de todo tipo, dependencia económica e imposiciones externas. El título de la obra de Fernando Termis Soto: *Renunciando a todo*, es más que apropiado para describir los esfuerzos del régimen franquista para satisfacer las demandas estadounidenses (2005, p. 31-35 y 2000, p. 285-294). De una forma parcial, dichas demandas provenientes del Departamento de Estado fueron diluidas, argumentadas u ocultadas ante la opinión pública por la propaganda franquista: descolonización de Marruecos, libertad religiosa (ROSENDORF, 1981, p. 119-131), reformas económicas, concesiones territoriales, dolarización comercial, reordenación de la política exterior en Hispanoamérica y compromiso de aperturismo mediático.

En este periodo de triunfalismo político surgen muchos mitos en torno a la figura del general Franco y los acontecimientos políticos claves. La propaganda periodística desempeñó bastante bien su función, ya que fue capaz de perpetuar algunas tradiciones narrativas, introduciendo ligeros cambios y encuadramientos⁷. De forma muy transversal en la sociedad española, los principales mitos políticos de la época, contruidos por la prensa de la dictadura de forma dosificada, se convirtieron en creencias populares a corto y medio plazo:

- 1) España siempre ha sido un referente para la comunidad internacional, salvo en algunas fases de debilidad, motivadas por traiciones internas y conspiraciones externas;
- 2) Franco ha devuelto el lustre a las instituciones políticas y económicas españolas, mediante una gestión personalista y seleccionando los más valiosos y eficientes equipos de gobierno;

⁷ Ver fuentes hemerográficas: Texto íntegro del pacto hispano-norteamericano. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 27 de septiembre, p. 4, 1953; El pacto hispanonorteamericano acogido favorablemente en todo el mundo. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 28 de septiembre, p. 1, 1953; Seis años de cooperación hispanonorteamericana. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 22 de diciembre, p. 1-2, 1959; Estancia de Eisenhower en Casablanca. *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 23 de diciembre, p. 2, 1959; ‘España ha escogido la Alianza, pero no el vasallaje’, dice Le Monde. *Arriba*, Madrid, 29 de septiembre, p. 1 y 8, 1953; Madrid recibió triunfante al presidente Eisenhower. *Arriba*, Madrid, 22 de diciembre, p. 3, 1959; Firma el acuerdo hispanonorteamericano. *El Alcázar*, Madrid, 28 de septiembre, p. 1, 1953; Eisenhower pedirá al congreso más dólares para España. *El Alcázar*, Madrid, 29 de septiembre, p. 1 y 3, 1953; ‘El viaje de IKE’, nuevo capítulo de la Guerra Fría. *El Alcázar*, Madrid, 21 de diciembre, p. 7, 1959.

- 3) España era un oasis de bienestar social y seguridad económica respecto al resto de países del Occidente europeo, que tenían que afrontar su reconstrucción material con la recepción de ayuda estadounidense (Plan Marshall);
- 4) Franco lidera todo el proceso de negociación con varias autoridades militares y gubernamentales estadounidenses, obteniendo grandes beneficios sin concesiones legislativas e institucionales en la negociación bilateral;
- 5) los Estados Unidos fueron los primeros interesados en entablar un proceso de negociación con Franco y consideraban injusta la situación de aislamiento;
- 6) la visita del presidente Eisenhower fue fundamental para la resolución de cuestiones políticas entre España, los Estados Unidos y terceros países.

El control de la información política relacionada con los Estados Unidos fue objeto de múltiples filtros y procedimientos. La estructura de la propaganda y la actuación de la censura controlaron hasta el más mínimo detalle al respecto (GUBERN, 1980; SINOVA, 1981; DELGADO, 2006; SEREGNI, 2007). Un buen ejemplo es la visita de Eisenhower a Madrid, todas las portadas aparentaban una amplia diversidad de opiniones, de enfoques de cobertura y de composición de estilo. *Arriba* reutilizó frases hechas y sintetizó muchas obviedades. Es necesario reiterar que se fomentaron las secciones de “información política” vaciadas de contenidos políticos. Anecdóticamente, el único elemento de crítica velada, pero muy tenue y difusa, se pudo llevar a cabo en la *Revista SP*⁸, mediante la combinación visual de los titulares de la portada. Hasta el accidente de Palomares, en enero de 1966, las incertidumbres derivadas de la presencia militar estadounidense no volvieron a tener resonancia mediática.

Conclusiones

Resulta difícil diferenciar el concepto periodístico del concepto de propaganda en todo el periodo histórico analizado. El tema de estudio, la evolución de la imagen de los Estados Unidos en la prensa falangista, supone uno de los ejemplos paradigmáticos para poder comprender las mutaciones legislativas e ideológicas de la dictadura franquista, porque en otros espacios temáticos los cambios fueron imperceptibles y neblinosos. El

⁸ La fecha de publicación permitió eludir la presión del dirigismo informativo, que consideraba que la visita del presidente estadounidense representaba el acontecimiento político más relevante y simbólico desde el “Año de la Victoria”. Ver fuentes hemerográficas: 32.000 kilómetros más, Ike bate la marca presidencial. *Revista SP*, Madrid, 1 de diciembre, p. 1, 1959; Bonn-Madrid, restauración de una vieja amistad. *Revista SP*, Madrid, 1 de diciembre, p. 1, 1959; Hispanoamérica: problema yanqui. *Revista SP*, Madrid, 1 de diciembre, p. 1, 1959.

momento de mayor negatividad hacia la imagen estadounidense se produjo entre 1939 y 1945. La mentalidad derivada de la autarquía y el asilamiento no favoreció la retórica abierta y favorable hacia las posiciones políticas de Washington entre 1946 y 1949. Seguidamente, las nuevas líneas estratégicas, trazadas por Martín-Artajo y Lequerica, conllevaron la construcción de una imagen favorable, de respeto hacia la autoridad estadounidense entre 1950 y 1959.

El estereotipo de nación incansable en la lucha contra el comunismo tuvo cabida primero en la prensa católica, pero acabó siendo difundido por los sectores falangistas más acomodados y empoderados en las redacciones periodísticas. A pesar de que las dinámicas argumentativas siguieron siendo erráticas y contradictorias, el cambio de discurso respecto a la cuestión estadounidense se realizó en pocos meses y sin muchas fundamentaciones ideológicas. Las justificaciones pragmáticas no fueron entendidas en varios sectores de la derecha española, existen amplias evidencias al respecto fuera del espacio textual. Sin embargo, la posible incomodidad de los dirigentes franquistas ante esta situación pronto fue superada, gracias a la sucesión de éxitos diplomáticos.

El dirigismo político de las empresas periodísticas fue firme y correoso, sobre todo en cuestiones clave para la agenda de la dictadura. A raíz de la desmilitarización de la estructura de propaganda se produjeron cambios, pero no implicaron una relajación en los procesos de producción informativa. Por otra parte, aquellas prácticas fueron una constante a lo largo de toda la dictadura. No se puede pasar por alto que todas las transformaciones de la labor periodística se realizaron dentro del marco legal promulgado en plena Guerra Civil: Ley de Prensa del 22 de abril de 1938 (redactada por Ramón Serrano Suñer). A modo de reflexión final, es necesario afirmar que no se pueden tomar en consideración a las posiciones revisionistas actuales sobre la dictadura y el periodismo (muy cercanas a lo que se conoce como franquismo sociológico e historiografía neo-franquista). Dicha corriente de revisión histórica sostiene que con Franco existían unas amplias garantías para el ejercicio de las libertades de expresión e impresión, para todos los sectores de la derecha española.

La lectura de las fuentes hemerográficas ayuda a comprender como una interpretación idealizada de la realidad coadyuvó a conseguir las grandes metas institucionales de la dictadura: uniformidad ideológica, estabilidad gubernamental, tranquilidad social, prosperidad económica y tradicionalidad cultural. En este sentido, el dirigismo informativo, el control de los medios de comunicación y la difusión de la propaganda fueron elementales para influir, de manera gradual, en la forma de pensar de

millones de ciudadanos a lo largo de todo el país. Al mismo tiempo, todas las variantes de la producción informativa se convirtieron en un sementero de mitos populares. A corto y medio plazo, muchos de ellos arraigaron con tanta fuerza en amplios sectores de la sociedad española que condicionaron los discursos de sucesivos gobiernos, incluso después de la desaparición de la dictadura. A su vez, ese imaginario político tan difuso y contradictorio, construido antes de 1975, ha ocasionado una inmensa brecha entre la revisión historiográfica de la España contemporánea y las creencias populares.

La efectividad de los mensajes periodísticos y las estrategias propagandísticas no se circunscribía a medios de comunicación de una ideología concreta, ya que todas las variantes editoriales —además de cualquier formato periodístico— contribuyeron a propagar la “verdad” histórica y política del Movimiento Nacional, calificando a cualquier forma de disidencia como anti-España. No obstante, no todos los grupos periodísticos tenían los mismos recursos presupuestarios y apoyos institucionales para cubrir la información internacional. En lo que respecta a esta investigación, muy pocos periódicos podían permitirse corresponsalías en Washington o las grandes capitales europeas. Por esta razón, las redacciones más modestas a lo largo de todo el país, al igual que en las estaciones de radio, se dedicaban a “repicar” elementos informativos de otros medios de comunicación y a “estirar” materiales y comunicados de las grandes agencias informativas. La percepción de efectividad de los mensajes periodísticos no debe sustentar ningún tipo de hipótesis sobre veracidad informativa o de precepto teórico sobre fiabilidad deontológica. En la actualidad, también se produce un error reiterado —quizás interesado— a la hora de calificar de “independiente” a la prensa privada, porque el oficialismo informativo lo abarcaba todo y mostraba un especial celo con las cuestiones relativas a la seguridad nacional y la supervivencia institucional del Movimiento Nacional.

Referencias

- ARÓSTEGUI, Julio. *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Crítica, 1995.
- BALDÓ, Marc. *El saber histórico*. Valencia: Tirant Humanidades, 2013.
- BARRERA, Carlos. *El periodismo español en su historia*. Barcelona: Editorial Ariel, 2000.
- BARRERA, Carlos. *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*. Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias, 1995.
- BLOCH, Marc. *Historia e historiadores*. Madrid: Ediciones Akal, 1999.

CHULIÁ, Elisa. *El poder y la palabra: prensa y poder político en las dictaduras: el régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*. Madrid: Biblioteca Nueva UNED, 2001.

COLLADO, Carlos. *El telegrama que salvó a Franco. Londres, Washington y la cuestión del Régimen (1942-1945)*. Barcelona: Crítica, 2016.

DAVARA, Francisco. Los periódicos españoles en el tardo franquismo. Consecuencias de la nueva ley de prensa. *Revista Comunicación y Hombre*, Pozuelo de Alarcón, v. 1, n. 1, p. 131-148, 2005.

DE DIEGO, Álvaro. *La prensa y la dictadura franquista. De la censura al 'Parlamento de papel'. Historia de la prensa en España*. Madrid: Editorial CEF, 2017.

DE LAS HERAS-PEDROSA, Carlos. *La prensa del Movimiento y su gestión publicitaria, 1936-1984*. Málaga: Universidad de Málaga Editorial, 2000.

DELGADO, José. *Propaganda y medios de comunicación en el primer franquismo (1936-1959)*. Logroño: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Rioja, 2006.

FERNÁNDEZ, Manuel. *El control de la prensa en España*. Madrid: Guadiana, 1973.

FUENTES, Juan.; FERNÁNDEZ, Javier. *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Editorial Síntesis, 1998.

GAYÁN, Xavier. Censura de prensa y justicia penal en el régimen franquista. *In: s. a. (Eds.). El franquismo, el régimen y la oposición. Actas de las IV Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos*, vol. 1., Guadalajara: ANABAD, 9-12 de noviembre de 2000, p. 503-514.

GONZÁLEZ, Eduardo. La propaganda exterior de FET y de las JONS (1936-1945). *In: MORENO Antonio. (Coor.). El ocaso de la verdad: propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)*. Gijón: Ediciones Trea, 2011, p. 157-190.

GUBERN, Román. *Censura: función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo*. Barcelona: Ediciones 62 S.A., 1980.

JARQUE, Arturo. "Queremos esas basas". *El acercamiento de Estados Unidos a la España de Franco*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Norteamericanos. Universidad de Alcalá, 1998.

KAUFMANN, Félix. *Metodología de las ciencias sociales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

LAZO, Alfonso. *La Iglesia, la Falange y el fascismo. Un estudio de la prensa española de posguerra*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla, 1998.

MELLONI, Alessandra.; PEÑA-MARÍN, Cristina. *El discurso político en la prensa madrileña del franquismo*. Roma: Bulzoni Editore, 1980.

MONTERO, José. Antiamericanismo y conservadurismo en España. *Iberoamericana. América Latina - España - Portugal*, Madrid, v. 14, n. 55, p. 205-212, 2014.

OSKAM, Jeroen. Censura y prensa franquista como tema de investigación. *Revista de Estudios Extremeños*, Badajoz, v. 1, n. 47, p. 113-132, 1991.

PIÑUEL, José. y GAITÁN, Juan. *Metodología general: Conocimiento científico e investigaciones en la comunicación social*. Madrid: Síntesis, 1995.

PIZARROSO, Alejandro. *Diplomáticos, propagandistas y espías. Estados Unidos y España en la Segunda Guerra Mundial: información y propaganda*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

POWASKI, Ronald. *La Guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Barcelona: Crítica, 2011.

RODRÍGUEZ, José. *Historia de Falange Española de las JONS*. Madrid: Alianza, 2000.

ROSENDORF, Neal. *Franco Sells Spain to America. Hollywood, Tourism and Public Relations as Postwar Spanish Soft Power*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 1981.

RUHL, Klaus-Jörg. *Franco, Falange y el III Reich*. Madrid: Akal, 1986.

RUIZ, Eduardo.; BARRUESO, Pedro. La propaganda alemana en España durante la II Guerra Mundial. *In: MORENO, Antonio. (Coor.). El ocaso de la verdad: propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)*. Gijón: Ediciones Trea, 2011, p. 191-214.

RUIZ, Manuel. Censura y consignas en la prensa franquista. Algunos ejemplos de dirigismo informativo. *Ámbitos: Revista Internacional de Comunicación*, v. 9, n. 10, s. p., 2003.

SÁNCHEZ, Irene. *Diez años de soledad. España, la ONU y la dictadura franquista, 1945-1955*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2015.

SAZ, Ismael. *Las caras del franquismo*. Granada: Editorial Comares, 2013.

SCHULZE, Ingrid. Franco, propagandista internacional. *In: GARCÍA, Juan.; GUTIÉRREZ, Juan.; SÁNCHEZ, Inmaculada. (Eds.). La comunicación social durante el franquismo*. Málaga: Servicio de Publicaciones Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2002.

SEREGNI, Alessandro. *El antiamericanismo español*. Madrid: Editorial Síntesis, 2007.

SEVILLANO, Francisco. *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951)*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1998.

SINOVA, Justino. *La censura durante el franquismo (1936-1951)*. Madrid: Espasa, 1981.

TERMIS, Fernando. *Renunciado a todo. El régimen franquista y los Estados Unidos desde 1945 hasta 1963*. Madrid: Editorial UNED, 2005.

TERRÓN, Javier. *La prensa de España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*. Valladolid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.

THOMÁS, Joan. *Los fascismos españoles*. Barcelona: Ariel Historia, 2011.

TOPOLSKY, Jerzy. *Metodología de la Historia*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1982.

VARELA, José. *Una paradoja histórica. Hitler, Stalin, Roosevelt y algunas consecuencias para la España de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2004.

VIÑAS, Ángel. *Los pactos secretos de Franco con Estados Unidos. Bases, ayuda económica, recortes de soberanía*. Barcelona: Grijalbo, 1981.

ZALBIDEA, Begoña. *Prensa del Movimiento en España: 1936-1983*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996.

ZALBIDEA, Begoña. Prensa del Movimiento y Prensa del Estado: un modelo de dirigismo institucional. In: GARCÍA, Juan.; GUTIÉRREZ, Juan.; SÁNCHEZ, Inmaculada. (Eds.). *La comunicación social durante el franquismo*. Málaga: Servicio de Publicaciones Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2002, p. 557-570.